

**ACTAS DEL I CONGRESO
DE LA ASOCIACIÓN HISPÁNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**

Santiago de Compostela, 2 al 6 de Diciembre de 1985

*Edición a cargo de
Vicente Beltrán*

**PPU
1988**

Portada: Motivo inspirado en la *matiere de Bretagne*. Detalle de una columna procedente de la *Porta Francigena* de la Catedral de Santiago de Compostela. Comienzos del s. XII. Dibujo: S. Moralejo.

Primera edición, 1988

No podrá reproducirse total o parcialmente el contenido de esta obra, sin la autorización escrita de PPU.

© Vicente Beltrán

© PPU

Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
Marqués de Campo Sagrado, 16
08015 Barcelona

I.S.B.N.: 84-7665-251-8

D.L.: B-14206-88

Imprime: Limpergraf, S.A. Calle del Río, 17 Nave 3. Ripollet (Barcelona)

Los Nobiliarios portugueses medievales (Importancia histórica y literaria)

*Juan Paredes Núñez
Universidad de Granada*

Considerada, desde un planteamiento estricto de los postulados positivistas, como una ciencia auxiliar de la historiografía, la genealogía fue cobrando un interés particular a medida que sus métodos de investigación se perfeccionaban, adaptándose a las nuevas corrientes, y sobre todo cuando, desde la perspectiva de los nuevos caminos abiertos por los estudios sociológicos y las últimas tendencias, las ciencias humanas resultaban cada día más indispensables para la comprensión de un pasado que la fría reconstrucción de los hechos hacía imposible conocer en su auténtica y substancial realidad.

En el contexto de este interés creciente por los estudios genealógicos, los nobiliarios medievales portugueses constituyen un caso particular que se distingue en el conjunto de la literatura genealógica europea medieval.¹

Difícilmente podremos encontrar en la Edad Media un caso más nítido de expresión consciente de la conciencia de una clase y de defensa de su ideología.² Su realización está estrechamente vinculada a los intereses de una nobleza para la que los acontecimientos políticos y sociales que tienen lugar en los siglos XIII y XIV representaban una seria amenaza. La centralización del poder regio, el auge de la caballería cortesana y los pasos incipientes de la economía ciudadana, monetaria y mercantil, ponían en peligro la estabilidad de esta clase social, agitada en su seno por toda una serie de contradicciones internas.³

De ahí tal vez la toma de conciencia de la necesidad urgente de atender a su propia configuración a través de una estructura genealógica, jerarquizada, que mostraba su justificación ideológica, como queda expresado de manera es-

pecífica en los *Livros de Linhagens*, en la teoría de la solidaridad de clase.⁴

El *Livro Velho de Linhagens* especifica en el prólogo su propósito de mostrar la ascendencia de la nobleza principal portuguesa en cinco grandes linajes (los Sousa, Bragançons, Maia, Baião y Gasconha), «dos que devem a armar e criar e que andaram a la guerra a filhar o reino de Portugal».⁵

El *Livro de Linhagens do Deão* dice haber sido escrito «Por saberem os homens fidalgos de Portugal de qual linhagem vem, e de quaes terras e de quaes coutos, horras e mosteiros e igrejas som naturaes, e per saberem como som parentes (...) ca muitos vem de bom linhagem e nom o sabem eles, nem no sabem os reis, nem no sabem os grandes homens».⁶

Y el conde D. Pedro encabeza su nobiliario con las siguientes palabras: «compuge este livro por gaanhar o seu amor e por meter amor e amizade antre os nobres fidalgos de Espanha».⁷ Teoría de la solidaridad de clase a través de la jerarquía, que queda tal vez más especificada en la tercera de las razones con las que el Conde justifica su obra: «por seerem de ãu coraçom, de haverem de seguir os seus emmigos que som em estroimento da fe de Jesu Christo, ca, pois eles veem de ãu linhagem, e sejam no quarto ou no quinto grao ou dali acima, nom devem poer deferença antre si, e mais que os que som chegados come primos e terceiros, ca mais nobre causa é e mais santa amar o homem a seu parente alongado per dívido, se bõo é, que amar ao mais chegado, se faleçudo é. E os homões que nom som de boo conhecer nom fazem conta do linhagem que hajam, senam d'irmãos e primos cõirmãos e segundos e terciros. E dos quartos acima nom fazem conta. Estes taes erram a Deus e a si, ca o que tem parente no quinto ou sexto grao ou dali acima, se é de gram poder deve-o servir porque vem de seu sangue. E se é seu igual, deve-o d'ajudar. E se é mais pequeno que si deve de lhe fazer bem, e todos devem seer de ãu coraçom».⁸

La vinculación de los *Livros de Linhagens* con los intereses de la nobleza tiene una concretización práctica en la defensa y resguardo de los derechos patrimoniales de *padroado* y *avoenga*, así como en la necesidad de adecuar las alianzas matrimoniales a las leyes eclesiásticas, muy severas en esta materia, al menos hasta principios del siglo XIII, condenando los matrimonios entre parientes hasta el séptimo grado.⁹

Debido precisamente a este carácter práctico -Rodrigues Lapa llega a afirmar que el *Nobiliario del Conde D. Pedro* fue durante siglos «o livro mais útil, e mais consultado da Península, exceptuada a *Biblia*»-¹⁰, los copistas y continuadores se vieron obligados a modificar el contenido genealógico y a realizar interpolaciones y sustituciones que han llegado hasta nosotros, haciendo difícil la reconstrucción del contenido original de estos nobiliarios.

Los *Livros de Linhagens* fueron publicados por Alexandre de Herculano en los *Portugaliae Monumenta Historica, Scriptores*, donde ocupan, con mucho, la sec-

ción más amplia, alcanzando los dos tercios del volumen. Esta edición, con ser muy importante, distaba mucho de ser lo que podemos calificar como una edición crítica correcta, pues Herculano se limitó a transcribir los manuscritos, con todas sus variantes, sin realizar ningún esfuerzo para desterrar los numerosos errores acumulados a lo largo de las diversas refundiciones y copias, ni rellenar las numerosas lagunas existentes.

Ello obligaba a un intento de edición que ofreciera un texto más claro, con una cuidada selección de variantes, y depurado de deturpaciones. Tarea además que cada día se hacía más imprescindible dado el enorme interés que estos nobiliarios despertaban en historiadores y filólogos, interesados unos en la utilización de fuentes históricas medievales perdidas y otros, por el valor literario y cultural del material narrativo incluido junto a la parte puramente historiográfica.

Esto es lo que han hecho los profesores Joseph Piel y José Mattoso en su reciente edición de los *Portugaliae Monumenta Historica, Nova Serie*, llevada a cabo por la Academia das Ciências de Lisboa.¹¹

Por lo que respecta a los *Livros velhos de Linhagens*,¹² todo hace pensar que dependen de un único códice que perteneció al Archiduque Real y desapareció antes del siglo XVII. Fue copiado por Gaspar Alvares de Lousada, quien describió su aspecto.¹³ De ahí pasó a una copia de Alfonso Torres, que sirvió de base a la edición de Sousa.¹⁴ El libro copiado en segundo lugar es independiente y más antiguo que el primero. Costa Veiga le atribuye la fecha de 1270.¹⁵ José Mattoso precisa que no puede datarse antes de 1282, dada la mención al obispo de Lisboa, Estêvão Anes de Vasconcelos, que gobernó la diócesis desde este año a 1290.¹⁶ Dadas las referencias al monasterio de San Tirso, su autor fue sin duda un monje o un clérigo relacionado con este monasterio.¹⁷ Solo se conserva un fragmento, pero casi con toda seguridad la parte perdida fue usada por los Nobiliarios posteriores.

El segundo, *Livro do Deão* según la designación de Diego Catalán Menéndez Pidal,¹⁸ especifica en el colofón haber sido escrito por Martim Anes para un «deão» en 1343. Costa Veiga piensa que esta fecha de la copia debe anticiparse.¹⁹ La mención del casamiento de D. Pedro con Doña Blanca de Aragón, pero no con Doña Constança Manuel (1340), hace pensar a Mattoso la posibilidad de que fuese compuesto entre 1337 y 1340.²⁰ En su opinión se trata simplemente de una primera redacción del Livro de *Linhagens do Conde D. Pedro*.

Esta última obra es sin duda la fuente más importante de la historia medieval portuguesa. Existen de ella corpus manuscritos en toda Europa.²¹ Fue copiado incluso después de haber sido publicado por Lavanha en 1640²² y después de la edición española traducida de Manuel Faria e Sousa de 1646.²³

Hoy nadie duda de la autoría de Don Pedro conde de Barcelos, sobre todo desde que Lindley Cintra la demostrara para la *Crónica de 1344*.²⁴ Contamos

además con la afirmación expresa del prólogo y la referencia peyorativa a Gomes Lourenço de Beja, a quien también dedicó Don Pedro una cantiga de escarnio.²⁵

Una fecha decisiva en este sentido puede ser la de la muerte de D. Alvaro Gonçalves Pereira (1380) cuya memoria, como demostró A. J. Saraiva,²⁶ intentaba exaltar el refundidor que transcribió la narrativa de la batalla del Salado, donde le atribuye un papel importante. Existió pues una refundición posterior a 1380 y anterior a 1383 ya que sería inadmisibles la omisión de una referencia a D. Nuno Alvares, hijo de D. Alvaro. Otra hipótesis sugestiva sobre el autor de esta refundición es la presentada por José Mattoso quien, basándose en ciertos paralelismos entre un fragmento de la historia de D. Rodrigo Forjaz y el *Amadis*, reforzados además con frases y expresiones que parecen calcadas de los libros de caballerías, propone la identificación de Vasco Lobeira, presumible autor del *Amadis*.²⁷

Costa Veiga, por su parte, sugirió una refundición entre 1360 y 1365, basándose en la omisión de ciertos personajes que sin duda hubieran sido mencionados por cualquier genealogista contemporáneo.²⁸

El autor pudo haber sido, según Mattoso, un jurista o un canónigo, incluso un clérigo al servicio de D. Alvaro Gonçalves Pereira, lo que explicaría el interés mostrado en el título XXXV por rehabilitar la memoria de D. Vasco Pimentel, ya que el prior era nieto de Doña Urraca Vasques, hija de D. Vasco. Pudo haber sido el propio D. Alvaro quien mandase hacer la primera refundición, sobre todo si tenemos en cuenta el nexo existente entre D. Pedro y los Pereira a través de un tío de D. Alvaro, Rui Gonçalves Pereira, vasallo de D. Pedro, cuatro veces citado en el Nobiliario y nombrado por éste su testamentario.²⁹

Para poder llegar a un establecimiento lo más exacto posible de los diferentes estratos redaccionales sería necesario un profundo conocimiento de la nobleza portuguesa del siglo XIV que permitiera un estudio sistemático de las distintas generaciones.

El *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro* es mucho más extenso que los anteriores,³⁰ cuyo material utiliza ampliamente,³¹ y presenta unas características diferenciales.

Su interés es extraordinario desde el punto de vista historiográfico ya que constituye tal vez el mejor y más amplio testimonio de la genealogía peninsular,³² conservando fuentes perdidas y presentando los hechos históricos desde el punto de vista de la nobleza, de manera independiente de la historiografía regia.

Con todo, su interés fundamental posiblemente radique en el valor literario de las narrativas que contiene.³³ Desde este punto de vista constituye uno de los testimonios más importantes de la literatura oral y escrita de la Edad Media, con documentos en la mayor parte de las ocasiones no conservados en ninguna otra fuente peninsular.

Un buen número de estas narrativas tienen orígenes totalmente independientes de las tradiciones familiares en que aparecen insertas y fueron asociadas a éstas artificialmente por los compiladores. Otras, sin embargo, nacerían en estrecha vinculación con estas tradiciones, para transmitir la historia de un linaje o simplemente ejemplificar una virtud o exaltar un hecho glorioso. En el caso de las narrativas desprestigiantes, como ocurre por ejemplo con las historias de los Castros, sin duda contadas por los Lara, habría que pensar en la rivalidad entre linajes.

Como subraya Herculano, en sus páginas se siente vivir la Edad Media:³⁴ Leyendas, tradiciones, historias de crímenes, incestos, raptos, traiciones y cobardías; en definitiva la realidad de una vida cotidiana que las crónicas no podían contar.

A veces la información que se nos proporciona apenas ocupa dos o tres líneas. Se trata generalmente de un breve trazo que caracteriza a un personaje o precisa algún detalle de su historia:

«E este dom Nuno foi mui boo fidalgo, e morreo muy mancebo em Burgos» (LL 10 E 12).³⁵

«Dom Alvaro foi filho deste dom Joham Nuniz, e foi de muy grandes feitos, e morreo mui mancebo e sem semel» (LL 10 12)

«E este conde dom Fernando foi prezado em armas e em todo bem de'lo pecado da rainha dona Tareija afora» (LL 13 B2)

«dom Joham, que foi mui bon mancebo e aventuirado em lides, e por este disserom que havia a vertude de Rui Diaz Cide. Este viveo pouco, porque o matou el rei dom Pedro de Castela» (LL 21 Q16)

«E este Afonso Gomez de Deça matou-o este irmão, Gomez Anriquiz casado e havendo filhos, e matour-o mal e sem merecimento» (LL 76 H3)

«E levou-a ende do moesterio Pero Talvai, e foi porem eixerdada dos bões do padre, salvo que lhe ficor ùu pouco em Pombeiro, que é a por de Gooes» (LL 55 D5)

En alguna ocasión el relato es más largo, refiere generalmente un hecho heroico o explica algún pormenor de una alcurnia, pero se sigue manteniendo dentro de los mismos cauces de sencillez narrativa y sobriedad:

«E o filho houve nome dom Martin Fernandez e foi mui boo macebo e morreo cedo, de idade de XXVI anos; e a filha houve nome dona Sancha, e demandou-a o

emperador, e ela, con medo de ser irmão, nom se atreueo. E como aquela que queria fazer mal, deu peçonha a seu irmão e matou-o, e depois foi-se pera o emperador e foi sa barregãa. E o emperador houve em ela ùa filha que houve nome dona Estevainha, e foi casada com dom Fernam Rodriguez de Castro.» (LL 11 A6).

El proceso de concentración, típico del cuento, se patentiza de un modo muy particular en estos ejemplos, auténticos testimonios del arte narrativo en su fase más simple y rudimentaria.

Otras narrativas, preexistentes en muchos casos a las compilaciones como hemos señalado, son más extensas y adquieren un carácter autónomo que puede justificar ampliamente su estudio específico.

Son los relatos sobre la materia de Bretaña: «De rei Leir, filho de rei Balduc, o Voador, e de suas filhas e do que lhes aqueceo» (LL 2 C10), «De Uterpandragom, irmão de rei Aurelius, e como foi alevantado por rei, e do que lhe aquececo» (LL 2 D17), «De Mordech, sobrinho d'el rei Artur» (LL 2 E3). Historias de fondo mítico, derivadas de tradiciones y leyendas populares: Se encuentran en este apartado leyendas tan famosas como *A Dama do pé de Cabra* (LL 9 A4), *O Cavallo Pardalo* (LL 9 A4) o la que versa sobre el linaje de los Marinhos.³⁶ Narrativas épicas sobre el Cid (LL 8 C8), los infantes de Lara (LL 10 A1) o Gonzalo Meendez da Maia «O Lidador» (LL 21 G6). Relatos de tipo histórico sobre la casa de los Lara (LL 10 E11-12-13), los Castro (LL 11 B6, 11C8, 11C9), D. Pedro I de Castilla (LL 21 A15), D. Dinis (LL 7 D3-7), D. Pedro (LL 22 H14), D. Rodrigo Froiaz de Trastamara (LL 21 G9) o D. Alvaro Golçaves Pereira y la famosa batalla del Salado (LL 21 G15). Aparecen también un buen número de leyendas y anécdotas relacionadas con los modos y costumbres caballerescos y las tradiciones familiares: entre las primeras podríamos citar la historia ejemplarmente negativa de João Pires de Vasconcelos «O Tenreiro» quien, en palabras de Afonso Meéendez de Besteiros, que le dedicó un escarnio, origen según Carolina Michaëlis de Vasconcelos de la cantiga 16 (CBN. 486; CV. 69) alfonsí,³⁷ «sol que viu os genetes, come can que sal de grade,/ sacudiu-se (e) revolveu-se, al-/çou rab' e foi sa via a Portugal».³⁸ El duelo entre Pero Velho y Simão Cuturelo (LL 51 C3), con una versión paralela en el *Livro do Deão* (LD 14 Y5), o la historia de Paio Godins de Azevedo (LL 52 A1 y LD 15 B1) pueden ser dos típicos ejemplos de las segundas.

Un grupo aparte ocuparía la famosa leyenda de *Miragaia* (LV 2 A1 y LL 21 A1), sobre la que publicó un conocidísimo estudio Menéndez Pidal.³⁹ En opinión de José Mattoso⁴⁰, en esta narrativa, que él califica de «romance», como también ocurre en la historia del asesinato de D. Estevainha por su marido Fernão Rodrigues de Castro (LL 11 C7) o en la del rapto de Maria Pais Ribera (LL 36 BN9), el carácter novelesco o sentimental aparece totalmente aislado del épico u ocupando un lugar tan central que llevaría a una nueva consideración de la teoría del romancero.

La problemática está abierta. Sin querer entrar ahora en este tema, pretensión ingenua dada su complejidad, podemos adelantar algunas consideraciones, más bien pautas de trabajo, que nos parecen de interés: En primer lugar, existe un problema de fechas, pues en el siglo XIV nos encontraríamos a lo sumo en los primeros pasos del romancero. No encontramos en estas narrativas ningún rastro de versificación ni indicio alguno que nos permita retrotraernos a una forma originaria versificada. No existen temas romancísticos de este tipo ni en la tradición vieja ni en la moderna oral. El tema aparece siempre en la tradición oral moderna como cuento.⁴¹ Además, el motivo por ejemplo del adulterio es tan amplio, está tan novelado, que difícilmente podemos encontrar referencias concretas que permitan deducir una fuente determinada.

También los relatos míticos ofrecen una amplia problemática, ya que no se ha estudiado de manera seria y sistemática las versiones medievales de estos elementos de cultura popular, tan numerosos por lo demás en nuestra tradición peninsular.

De muy distinta manera se presentan las cosas con respecto a las narrativas de carácter épico, sin duda alguna el tema más estudiado gracias a los trabajos de Menéndez Pidal.

Lo mismo ocurre con el material narrativo contenido en los ocho primeros títulos del *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*, que trata de las generaciones de los reyes desde los patriarcas bíblicos hasta los soberanos portugueses, y en la primera parte del título veintiuno.⁴²

La problemática de fuentes ha quedado perfectamente delimitada en este caso gracias a los trabajos de investigadores como Carolina Michaëlis de Vasconcelos, W. Entwistle, Luis Cardim, Menéndez Pidal, Lindley Cintra y Diego Catalán Menéndez Pidal, que han realizado diversos estudios, siempre desde la perspectiva de los orígenes de las versiones de la *Crónica General*.⁴³

Considerado así el estado de la cuestión, pensamos que un estudio sistemático de las narrativas insertas en los *Livros de Linhagens* exigiría una cuidadosa investigación en tres niveles distintos: Primero un estudio de fuentes, para el que se hace absolutamente indispensable el conocimiento de los cuentos y leyendas populares de origen tradicional europeo y peninsular, así como el manejo de todo el material literario (en este sentido sería interesante, por ejemplo, revisar las alcornias satíricas que aparecen en las cantigas de escarnio y maldecir de los cancioneros gallego-portugueses) e historiográfico, fundamental en muchas ocasiones para situar con precisión el contexto en que surge o se adapta una narrativa. En segundo lugar, un estudio estructural de los relatos, con una consideración específica de las distintas versiones y los diferentes estratos de composición. Finalmente, sería necesario considerar la repercusión de estas narrativas en la literatura posterior.

Este trabajo, arduo y erizado sin duda de complicaciones, se presenta, sin embargo, con el doble aliciente de su importancia tanto desde el punto de vista histórico como literario y el extraordinario interés de iluminar aspectos oscuros de nuestra Edad Media peninsular.

Notas

1. Vid. José Mattoso, «Os Livros de Linhagens portuguesas e a Literatura genealógica europeia da Idade Média», *Armas e Troféus*, 2 (1976), incluido en *A nobreza medieval portuguesa*, Ed. Estampa, Lisboa, 1981, pp. 35-53.
2. *Ibidem*
3. *Ibidem*, p. 51. Vid. Arnold Hauser, *The Social History of Art*, Londres, 1951 (traducción española de A. Tovar y F.P. Varas-Reyes, Guadarrama, Madrid, 1969, vol. I).
4. Vid. J. Mattoso, «La littérature généalogique et la culture de la noblesse au Portugal (XIII^e- XIV^e siècles)», *Bulletin des Etudes Portugaises et Brésiliennes*, 44-45 (1985), p. 78.
5. *Portugaliae Monumenta Historica*, Nova Série, vol. I, edição crítica por Joseph Piel e José Mattoso, Lisboa, 1980, p.23.
6. *Ibidem*, p.61.
7. *Portugaliae Monumenta Historica*, Nova Série, vol. II/1, edição crítica por José Mattoso, Lisboa, 1980, p.55.
8. *Ibidem*, p. 56. Cfr. J. Mattoso, «Os Livros de Linhagens portuguesas e a literatura genealógica europeia da Idade Média», pp. 21-22.
9. Vid. M. Rodrigues Lapa, *Lições de Literatura Portuguesa*, 10.^a ed., Coimbra, 1981, pp. 304-5.
10. op. cit., p. 306.
11. Vol. I *Livros Velhos de Linhagens*, edição crítica por Joseph Piel e José Mattoso, Lisboa, 1980. Vol II/1 y II/2 *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*, edição crítica por José Mattoso, Lisboa, 1980.
12. Vid. A. Botelho da Costa Veiga, «Os nossos Nobiliários medievais (Alguns elementos para a cronologia da sua elaboração)», *Anais das Bibliotecas e Arquivos*, Lisboa, 1943.
13. Vid. A. Caetano de Sousa, *Provas da Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa*, I, Lisboa, 1973, pp. 219-220.
14. *Livro Velho das Linhagens por D. António Caetano de Sousa*, 1727.
15. op. cit., pp. 181-5 y 179-80.
16. PMH, I, p.13.
17. J. Mattoso, «O mosteiro de Santo Tirso e a cultura medieval portuguesa», en *Santo Tirso. Boletim cultural concelhio*, 1 (1977), pp. 110-9.
18. Diego Catalán Menéndez Pidal y María Soledad Andros, *Crónica General de España de 1344*, I, Madrid, 1970, p. XLIX, n. 81 y 82.
19. op. cit., pp. 168-71.
20. PMH, I, p. 15.
21. Vid. J. Mattoso, PMH, II/1, pp. 9-29.
22. *Nobiliario de D. Pedro Conde de Barcelos Hijo del Rey D. Dionis de Portugal. Ordenado y ilustrado con notas y indices por Ivan Bautista Lavaña Coronista Mayor del Reyno de Portugal*. En Roma por Estevan Paolinio MDCXL.
23. *Nobiliario del Conde de Barcelos Don Pedro Hijo del Rey Don Dionis de Portugal. Traducido castigado y con nuevas ilustraciones de varias notas por Manuel de Faria i Sousa Cavallero de la Orden de Christo i de la Casa Real*. En Madrid. Por Alonso de Paredes, MDCXLVI.
24. *Crónica Geral de Espanha de 1344*, I, Lisboa, 1951 pp. CLXXX-CLXXXIV, CLIX-CLXII, CLXXXIX-CXC.
25. Editada por Lindley Cintra, op. cit., pp. CLXI-CLXII. En la ed. de Rodrigues Lapa (*Cantigas d'escarnho e de mal dizer dos cancioneros medievais galego-portugueses*, Galaxia, 1965) figura con el número 323 (CV. 1038).
26. «O autor da narrativa da batalha do Salado e a refundição do Livro do Conde D. Pedro», *Boletim de Filologia*, 22 (1971), p. 13.
27. PMH, II/1, pp. 48-9.
28. op. cit., p. 188.

29. A. Caetano de Sousa, op. cit., libro II, doc. 22. Cfr. J. Mattoso, PMH, II/1, p. 50.
30. Unas 160 páginas en la edición de Herculano y dos volúmenes en la de Mattoso.
31. La utilización de todo el material del *Livro do Deão* puede hacer pensar que el Conde se sirvió ampliamente de esta redacción, pero también que la redacción fuese doble. En opinión de J. Mattoso, existen argumentos suficientes para atribuir al Conde las dos redacciones. La primera podría haber sido realizada entre 1328 y 1337, periodo en que D. Pedro se retira de la corte antes de su participación en la guerra de Castilla. La segunda entre 1340 y 1344, después de la batalla del Salado y antes de la realización de la *Crónica de 1344* (PMH, II/1, p. 47).
32. Cfr. J. Mattoso, «As fontes do Nobiliário do Conde D. Pedro», en *A Historiografia Portuguesa anterior a Herculano*, Actas dos Colóquio, Lisboa, Academia Portuguesa da História, MCMLXXVII, p. 64.
33. Cfr. M. de Jong, «Un manuscrito inédito do Nobiliário do Conde Dom Pedro», V *Colóquio Internacional de Estudos Luso-brasileiros*, IV, Coimbra, 1966, p. 40.
34. «Nas suas paginas sente-se viver a idade media: ouve-se a anedcota cortesan, de amor, de vingança, ou de dissolução, como a contavam escudeiros e pagens por salas d'armas, e as lendas como corriam de boca em boca em boca, narradas pela velha cuvilheira juncto do lar no inverno» (PMH, p. 34).
35. Utilizamos las siglas de la ed. de Mattoso y Piel: LV (*Livro Velho de Linhagens*), LD (*Livro do Deão*) y LL (*Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*).
36. Esta leyenda, de honda raigambre en Galicia, inspiró sendos relatos a la condesa de Pardo Bazán (*La Serpe*, O.C. Aguilar, vol III, pp. 62-87) y Gonzalo Torrente Ballester (*El cuento de Sirena, Las sombras recobradas*, Barcelona, 1979).
37. Vid. Carolina Michaëlis de Vasconcelos, ZrPh, XXV (1901) 287-289. Para Rodrigues Lapa (op. cit., p. 27) se trata de una conjetura sin consistencia. Cfr. nuestros trabajos «Cantigas de escarnio y maldecir de Alfonso X el Sabio: La caricatura literaria», en *Estudios románicos dedicados al Prof. A. Soria Ortega*, I, Granada, 1985, pp. 474-5, y «Las cantigas profanas de Alfonso X el Sabio (Temática y clasificación)», *Congreso Internacional sobre la lengua y la literatura en tiempos de Alfonso X*, Murcia, 1985, pp. 453-4.
38. Cantiga número 60 de la ed. de Rodrigues Lapa (CBN. 1558=CB. 431).
39. «En torno a *Miragaia* de Garret», *Biblos*, XX (1944), pp. 53-70.
40. «As fontes do Nobiliário do Conde. D. Pedro», p. 47
41. Tenemos el testimonio de un relato oral de esta temática recogido actualmente en Portugal.
42. Vid. A.J. Saraiva, op. cit., pp. 1-16.
43. Vid. C. Michaëlis de Vasconcelos, *Grundriss* de Groeber, II 2 (1983), *Cancioneiro da Ajuda*, II, Halle 1904; W. Entwistle, *The Arthurian Legend in the Literature of the Spanish Peninsula*, Londres, 1925; L. Cardim, *Estudos de Literatura e de Linguística*, Porto, 1929; L.F. Lindley Cintra, «*O Liber Regum e outras fontes do Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*», en *Miscelânea de Filologia, Literatura e Historia Cultural à memória de Francisco Adolfo Coelho*, Lisboa, Centro de Estudos Filológicos, 1950, pp. 224-251; D. Catalán Menéndez Pidal, *De Alfonso X al Conde de Barcelos*, Gredos, Madrid, 1962.